

## **El viaje de Freud a EEUU: el impacto personal y disciplinar**

Juan Pablo Tramutolo

### *Introducción*

Partiendo de las palabras del protagonista y de algunos de sus biógrafos, el objetivo de este informe de lectura es exponer el sentido que tuvo para Sigmund Freud su único viaje realizado a Estados Unidos (1909), con motivo de la invitación a la celebración del vigésimo aniversario de la Clark University en Worcester, Massachusetts. Este evento es considerado por Ellenberger (1970) como un acontecimiento cumbre en la vida de Freud, y que a su vez, contribuyó significativamente en la expansión del movimiento psicoanalítico (Nathan, 1978).

Este trabajo realizará un breve recorrido que, en un interjuego entre la historia personal y disciplinar, incluye: el viaje a EEUU y el autoproclamado aislamiento de Freud; sus impresiones sobre el “nuevo mundo” y las ideas principales desarrolladas en las cinco conferencias dictadas; el regreso al viejo continente y el inicio de la expansión de su teoría a nivel transcontinental.

Para el desarrollo de esta empresa se utilizará como bibliografía primaria: *Presentación autobiográfica* (Freud, 1925), *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (Freud, 1914), *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* (1910). Como bibliografía secundaria, se considerarán los aportes de Ernest Jones, Elizabeth Roudinesco, Henry Ellenberger, Hale Nathan.

## *El viaje al Nuevo Mundo y el autoproclamado aislamiento de Freud*

En diciembre de 1908, Sigmund Freud recibe la invitación del Dr. G. Stanley Hall para participar en el vigésimo aniversario de la fundación de la Clark University de Worcester, Massachusetts, Estados Unidos. Las cinco conferencias dictadas por Freud fueron realizadas en el mes de septiembre de 1909 y publicadas por primera vez en 1910 en inglés y alemán. Este evento para el propio protagonista significó la primera experiencia de presentación del desarrollo y el contenido del psicoanálisis por fuera de su círculo más cercano. En su escrito *Presentación autobiográfica* expresa que su participación en dicho evento “pareció la realización de un increíble sueño diurno” (Freud, 1925: 49). Según sus dichos, la invitación a esta serie de charlas significó el “*fin del aislamiento*” (Ellenberger, 1976: 521). Tanto en su autobiografía como en *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914), Freud manifiesta que durante diez años, su obra y su propia persona habían sido desestimadas en el continente europeo, incluso entre sus colegas allegados.

Sobre la recepción de *La sexualidad en la etiología sexual de las neurosis* de 1898 dijo:

Frente a la mala acogida que mi tesis sobre la etiología sexual de las neurosis halló aún en el círculo íntimo de mis amigos -pronto se hizo el vacío en torno a mi persona-, me sirvió de consuelo pensar que había empeñado batalla en favor de una idea nueva y original. (Freud, 1914: 13).

Ernest Jones en el segundo tomo de *Vida y Obra de Sigmund Freud* (1979), dedica el primer capítulo a analizar el “*fin del aislamiento*” que sitúa entre 1901 y 1906. Afirma que a partir de la ruptura con Breuer en 1894, Freud se encontraba absolutamente aislado del mundo intelectual, que solo podía comentar sus hallazgos con su cuñada Mina Bernays y epistolarmente con su amigo Wilhelm Fliess. A partir de 1902 comienza a romperse esta sensación de soledad académica cuando un grupo de médicos jóvenes comienza a reunirse en la casa de Freud para aprender psicoanálisis<sup>1</sup>.

En el segundo capítulo titulado “*El comienzo del reconocimiento internacional*”, Jones vuelve a subrayar el hecho del escaso reconocimiento y valoración no vienesa durante los primeros de producción Freudiana. Sin embargo a partir de 1906, Freud comienza a establecer nuevos lazos con médicos de distintas nacionalidades interesados en el psicoanálisis que su convertirían en sus discípulos, en otros, Jung, Ferenczi y el propio Jones. Los cuatro junto con A. Brill fueron los encargados de exponer los constructos de la nueva ciencia en la Clark University. Roudinesco (2015) reafirma que Freud se sentía muy emocionado con la invitación ya que la consideraba un importante paso para salir definitivamente el estrecho entorno vienés y transformar al psicoanálisis en una disciplina científica de alcance internacional.

(...) la breve estadía en el Nuevo Mundo me resultó benéfica para mi sentimiento de mí mismo; si en Europa me sentía como despreciado, allá me vi aceptado por los mejores como uno de sus pares(...)El psicoanálisis ya no era, pues, un producto delirante; se había convertido en un valioso fragmento de la realidad” (Freud, 1925: 49)

---

<sup>1</sup> Grupo conocido con la Sociedad Psicológica de los Miércoles

Ellenberger (1976) por su parte, retomando un trabajo de Bri y Rifkin (1962), plantea que a partir de 1900 Freud había empezado a ser muy reconocido y respetado, y que su obra se había extendido rápidamente. En contraste al autoproclamado aislamiento de Freud, el historiador expone algunos elementos objetivos y hermenéuticos para afirmar su postulado, por ejemplo que en 1902 Freud ya había recibido el título de profesor extraordinario, otorgado por el emperador del Imperio Austro-Húngaro. En el mismo sentido, Ellenberger da cuenta que en 1908 el movimiento psicoanalítico había adquirido carácter internacional con la realización del primer Congreso Internacional de Psicoanálisis, que reunió representantes de Alemania, Austria Hungría, Suiza, Inglaterra y Estados Unidos. Así mismo sostiene que de acuerdo a los documentos históricos conocidos, no existieron artículos ni libros de Freud que hayan sido rechazados editorialmente y que hubo, mayoritariamente, una buena recepción de los mismos por la comunidad científica<sup>2</sup>. Su tesis principal es que Freud se había autoaislado como resultado de su “*enfermedad creadora*”<sup>3</sup>. Desde su óptica entonces, la invitación de Freud a EEUU, demuestra que la expansión de su teoría psicoanalítica ya estaba en proceso y que el mencionado aislamiento pertenecía más a la subjetividad del propio médico que a la realidad objetiva.

Los relatos corrientes de la vida de Freud afirman que la publicación de sus teorías sexuales suscitó indignación debido a su novedad en una sociedad “victoriana”. Las pruebas documentales muestran que no fue así en realidad. Los Tres ensayos aparecieron en medio de un torrente de obras contemporáneas sobre sexología, y tuvieron una recepción favorable. (Ellenberger, 1976: 588).

En base a lo presentado hasta el momento en este trabajo, y a pesar de algunas divergencias entre la bibliográfica consultada, es posible afirmar que esta primera -y única- presencia de Freud en Estados Unidos significó para él un hito importante en su vida personal y en su carrera profesional. Es notable destacar sobre este aspecto que en los dos escritos con fuerte contenido autoreferencial como son *Contribución al historia del movimiento psicoanalítico* de 1914 y en *Autobiografía* de 1925, aparece en el inicio mismo de los textos, en el segundo párrafo en ambos casos, una mención a su presentación de las cinco conferencias. Sin embargo, desde una mirada de la historia crítica, el tan mentado “*fin del aislamiento*” no podría reducirse exclusivamente a un evento aislado sino que debe enmarcarse en un proceso de transformaciones tanto

---

<sup>2</sup> Ellenberger (1976) sostiene que existe una leyenda tradicional sobre Freud, construida entre otros por él mismo, que lo presenta como un héroe solitario que luchó en soledad contra los ataques de la comunidad científica de la época, y por otra parte, que sus descubrimientos son absolutamente originales. El autor argumenta que ninguna de estas dos características, a la luz de un análisis histórico, son ciertas. Para él, Freud no construyó su teoría en soledad, no fue más criticado o perseguido que otros autores y basó sus desarrollos en estudios previos sobre el inconsciente, los sueños y la sexualidad.

<sup>3</sup> De acuerdo con Ellenberger (1976), al igual que Jung, Freud sufrió un tipo de neurosis llamada “*enfermedad creadora*” que tuvo su fin con la publicación de *La interpretación de los sueños* en 1900. La describe como

...preocupación intensa por una idea y por la búsqueda de cierta verdad. Es un estado polimorfo que puede aparentar depresión, neurosis, alteraciones psicósomáticas o incluso psicosis...pero aún en los casos en que el sujeto mantiene sus actividades sociales, esta casi absorbido consigo mismo. Sufre sentimientos de aislamiento total.... (Ellenberger, 1976: 511)

personales como coyunturales; que incluye al psicoanalista vienés, y que a la vez, lo trasciende.

Si bien la invitación tomó por sorpresa a Freud, sus trabajos venían circulando desde algunos años antes en EEUU, y ya había iniciado contacto epistolar con tres médicos estadounidenses, Brill, Jones y Putnam, interesados en la nueva ciencia (Jones, 1979).

El 21 de agosto de 1909, parte del Puerto de Bremen, el barco que llevaría a Freud, Jung y Ferenczi<sup>4</sup> hacia el Nuevo Mundo. Durante el viaje, los tres aprovechan para analizarse mutuamente a través de la interpretación de sus sueños. De acuerdo con los dichos de Ferenczi, Freud y Jung intentaron imponer sus lecturas en función de su particular conceptualización sobre los sueños; el primero ligando fuertemente el contenido libidinal de los mismos y el segundo, articulando aspectos filogenéticos (Jones, 1979; Roudinesco, 2015). Son muchos los detalles sobre los preparativos y las actividades de los viajeros en las bibliografías consultadas pero sería poco pertinente abordarlos a los fines de esta presentación<sup>5</sup>. Solo cabe destacar que según las palabras de Jones (1979), Freud no parecía demostrar demasiado interés en su exposición académica, había rechazado la propuesta de Ferenczi de aprender inglés y decía que solo se contentaba con conocer las Cataratas del Niágara y recorrer algunos museos. Su amigo y biógrafo desconfía de la supuesta falta de interés e hipotetiza que existía en Freud “cierta represión de la excitación primitiva para evitar un posible estado de aprensión”. (Jones, 1979: 66)

#### *Cinco conferencias en EEUU: ideas desarrolladas y primeras impresiones<sup>6</sup>*

Freud dictó las cinco conferencias en alemán sin recurrir a ningún tipo de anotación. Ferenczi había intentado persuadirlo de preparar previamente la exposición pero se negó. Las ideó en uno de los tantos traslados que hicieron por esos días con motivo de paseos turísticos y visitas a personalidades influyentes de la psicología norteamericana como James, Stanley Hall, Putnam, entre otros. Roudinesco (2015) destaca que este hecho demuestra la fluidez y capacidad de Freud para articular sus ideas sin mayor esfuerzo. Tampoco logró Jung convencerlo de centrar su alocución en

---

<sup>4</sup> Hay dos versiones de la invitación de Freud a Ferenczi para que sea su acompañante de viaje. Roudinesco (2015: 72) dice que Freud al enterarse que Jung también fue invitado a la celebración, decide convocar a Ferenczi. Jones (1979: 66) por su parte plantea que Freud desde el principio decide ser acompañado con Ferenczi y se entera varios meses más tarde que Jung también iría. Ambos coinciden en que Freud costó los gastos de su amigo y discípulo.

<sup>5</sup> En otras: su primer visita al cine; su primer entrevista periodística; su rechazo por la comida norteamericana; sus impresiones sobre la sociedad y la cultura, los encuentros con personalidades de la academia, etc.

<sup>6</sup> De acuerdo a los dichos de Jones y en base a una breve investigación realizada para este trabajo, Freud escribió varias cartas a su esposa a lo largo del viaje, como solía hacer, que dan cuenta de sus impresiones sobre el Nuevo Mundo. Lamentablemente el libro donde están editadas no está disponible al pública en Argentina. Este es: Freud, S. (2006). *Cartas de viaje: 1895-1923* (Traductor Martín, C.). Madrid: Siglo XXI. (1909)

la interpretación de los sueños, se inclinó por hacer una presentación más general del psicoanálisis considerando el pragmatismo anglosajón (Jones, 1979).

La primer conferencia comienza con un claro reconocimiento al doctor Josef Breuer como la persona que dió inicio al psicoanálisis. Años más tarde, Freud se rectificará de esta aseveración diciendo “el psicoanálisis es creación mía” (Freud, 1914: 7) y dará a la trabajos de Breuer el título de pre-psiconalíticos. En su autobiografía de 1925 vuelve a reforzar esta idea (p.21). Luego continúa su exposición abordando el tratamiento de la célebre paciente histérica Anna O., resaltando el procedimiento de la hipnosis y la cura por la palabra -método catártico-, definiendo conceptos como: trauma psíquico, fijaciones de la vida anímica, síntoma, doble consciencia.

En la segunda conferencia expone las diferencias sobre el origen de la histeria que tiene con Janet rechazando las ideas innatistas de éste, estableciendo que se trata de un resultado posible del conflicto entre distintas fuerzas anímicas. Resalta la figura de Charcot como precursor de los nexos entre síntoma y vivencia patógena. Explica además los motivos del abandono de la técnica de la hipnosis dando paso al atilugio de la presión sobre la frente y la técnica de la asociación libre, explayándose sobre este punto en la tercera conferencia. Desarrolla los conceptos de moción de deseo, representación inconciliable, represión, resistencia. Recurre a un ejemplo concreto centrado en su auditorio para dar cuenta de la articulación de estos procesos.<sup>7</sup>

Tal como se manifestó anteriormente, en la tercera conferencia va a dedicarse a comunicar aspectos técnicos. Explicita la conocida regla fundamental del psicoanálisis<sup>8</sup> y el trabajo del terapeuta para extraer el material reprimido. Por otra parte estiba en otros dos procedimientos fundamentales de la disciplina: la interpretación de los sueños y la apreciación de los actos fallidos. Hacia el final esboza el trabajo sobre la transferencia como el método eficaz para conducir al paciente hacia la cura definitiva (luego retomado en Conferencia V).

En la cuarta conferencia se centró de lleno en la etiología sexual de las neurosis y la sexualidad infantil , pero conociendo que podría generar resistencias en público presente decide apoyarse en un trabajo de Sanford Bell, miembro de la Clark University.<sup>9</sup> También menciona a Jung y Bleuler como opositores iniciales a esta tesis pero que luego tuvieron que aceptarla a raíz de sus propias corroboraciones empíricas.<sup>10</sup> Finaliza

---

<sup>7</sup> Freud ejemplifica estos conceptos a partir de una serie de analogías. La escena-ejemplo presentada consiste una persona “revoltosa” que interrumpe su exposición insistentemente -representación inconciliable- y que es desalojada del lugar por la fuerza por algunos de los presentes -represión-. Cuando el sujeto en cuestión se encuentra decidido a volver a entrar a la sala -a la conciencia- se encuentra con un conjunto de sillas que han sido dispuestas para impedir su reingreso -resistencia-.

<sup>8</sup> Sobre lo que debe decirle el psicoanalista al paciente para entrar en asociación libre Freud dice:

(...)pedirle que no haga caso de esa crítica(...)debe decir todo lo que se le pase por la cabeza, aunque lo considere incorrecto, que no viene al caso o disparatado, y con mayor razón todavía si le resulta desagradable ocupar su pensamiento en esa ocurrencia” (Freud, 1910: 28).

<sup>9</sup> Roudinesco (2015) clasifica a esta referencia como una jugada hábil porque tienen la intención de “romper” con la resistencias para teorizar sobre la sexualidad infantil enmarcándolas en el desarrollo de una autoridad local.

<sup>10</sup> Estas referencias podrían cumplir la misma función que en el punto anterior, protegerse frente a posibles críticas.

explicando el Complejo de Edipo, las pulsiones parciales, las teorías sexuales infantiles y las fijaciones en el desarrollo como fundamento y contenido de eventuales neurosis posteriores.

En la quinta conferencia aborda, en primer lugar, la idea de resistencia a la cura en los neuróticos, caracterizando al síntoma como *satisfacción sustitutiva* de las pulsiones sexuales en juego. Hace una breve explicación del vínculo entre enfermedad y regresión, entendida esta como un retorno a fases anteriores de vida sexual.

En otro apartado subraya, como principal resultado de la investigación psicoanalítica, que la estructura psíquica en sanos y enfermos es la misma. La diferencia entre unos y otros radica en una cuestión de cantidad de fuerzas psíquicas en pugna y del tipo de relaciones que establecen entre ellas. Luego retoma el fenómeno de la transferencia definiendo con un exceso de mociones tiernas u hostiles que no están fundadas en el vínculo real y cuyo contenido proviene de “antiguos deseos fantaseados del enfermo, devenidos inconcientes” (Freud, 1910: 47). Tal como había adelantado en la tercera conferencia, plantea que el trabajo sobre ella resulta fundamental en la terapéutica psicoanalítica porque permite reconducir la energía libidinal hacia otras metas con fines adaptativos.

Para finalizar expone los obstáculos o críticas al psicoanálisis que impiden su aceptación. El aspecto principal de estos que reconoce Freud es el miedo que tienen tanto los sujetos sanos como los enfermos, que al enfrentarse a sus deseos sexuales reprimidos pierdan el control sobre su conducta. Agrega que el mismo temor existe en cierta parte de la comunidad que rechaza el psicoanálisis porque supone que la expresión de mociones sexuales puede acarrear una disminución o supresión de adquisiciones éticas y culturales. Freud se defiende de esa posible acusación basándose en su propio postulado sobre el funcionamiento del aparato psíquico: el poder del contenido inconsciente es mucho más intenso y fuerte en su estado de represión -por lo tanto peligroso para la cultura- que cuando es readmitido en la conciencia. En consecuencia postula tres desenlaces posibles producto del trabajo psicoanalítico, el *juicio adverso*<sup>11</sup>, la *sublimación*<sup>12</sup> y por último, como cierre final de su presentación, plantea que el psicoanálisis debe convocar al paciente a que satisfaga directamente en la realidad ciertas mociones libidinales que han sido reprimidas en exceso a consecuencia de imposiciones culturales.

De acuerdo con Roudinesco (2015) las cinco conferencias tuvieron una gran recepción en la prensa estadounidense. Jones (1979) dirá que las mismas, luego de su publicación en 1910, por una parte produjeron gran interés y aceptación, y por otro, continuaron las expresiones de rechazo de algunos importantes académicos debido a la supuesta promoción de Freud de la liberación sexual sin reparos morales.

Como corolario de su visita a la Clark University, recibe junto a Jung la distinción de doctor en derecho, *honoris causa*.<sup>13</sup> En el discurso que le siguió al acto Freud

---

<sup>11</sup> No desarrolla el concepto en la presentación

<sup>12</sup> Sobre esta dice “*permutar su meta sexual por una más distante y socialmente valiosa. Es probable que a los aportes de energía ganados de esa manera para nuestras operaciones anímicas debamos los máximos logros culturales*” (Freud, 1910, pp-50)

<sup>13</sup> Será la única distinción de este tipo en todo su vida.

pronuncia “Esto constituye el primer reconocimiento oficial a nuestros esfuerzos”<sup>14</sup> (Jones, 1979: 68).

Freud se manifestaba sorprendido por la buena recepción que tuvieron tanto sus exposiciones como las de Jung.

En Estados Unidos, país tan mojigato, era posible, al menos en círculos académicos, debatir con libertad y hacer objeto de tratamiento científico todo cuanto fuera, en la vida ordinaria, se juzgaba escandaloso. (Freud, 1914: 30).

Aunque resulte contradictorio, a pesar del gran reconocimiento de su persona y su obra, Freud no tuvo una impresión agradable de los Estados Unidos. Su biógrafo Jones (1979) sostiene que este rechazo, basado en prejuicios, perduró por años y que incluso, jamás se mitigó del todo. Freud aducía que sus graves problemas gastrointestinales, que lo persiguieron toda la vida, eran resultado de la “espantosa” comida norteamericana que tuvo que ingerir. Jones (1979) y Roudinesco (2015) destacan que el vienés rechazaba varios aspectos de la cultura estadounidense. Según el primero, esto se debía a un enojo por su dificultad con el aprendizaje del idioma y su incapacidad de comunicarse fluidamente.

### *El regreso al viejo continente y la expansión de su teoría a nivel transcontinental*

Al principio Freud se manifestaba incrédulo sobre el impacto de su teoría en el nuevo continente. Consideraba que su éxito no sería duradero debido al espíritu norteamericano, a fin a seguir modas y cambiar constantemente sus posturas (Roudinesco, 2015). De acuerdo al testimonio de Barbara Low, éste le confesó “los norteamericanos me tratan como lo haría un niño que se entretiene con su nueva muñeca, para reemplazarla poco después por otro juguete”. (Roudinesco, 2015: 177)

Sin embargo, quince años más tarde, sobre la influencia del psicoanálisis en EEUU, Freud comenta: “nunca perdió terreno tras nuestra visita, es enormemente popular entre los legos, y muchos psiquiatras oficiales lo aceptan como una pieza importante en la instrucción médica”. (Freud, 1925: 49).

Los años siguientes a este evento fueron tan importantes como conflictivos para Freud y para todo el movimiento psicoanalítico. Se puede situar aquí el inicio del llamado movimiento psicoanalítico que significó un nuevo paso en la internacionalización del psicoanálisis (Jones, 1979). En marzo de 1910 se realiza en segundo Congreso Psicoanalítico Internacional en Nuremberg, que estuvo plagado de luchas de intereses y poder entre los representantes de las escuela de Viena y Zurich.<sup>15</sup> En el mismo se crea la Asociación Psicoanalítica Internacional, que será presidida por Jung por indicación del propio Freud. A partir de ese momento comienzan a crearse distintas filiales en Europa y en 1911 se funda la American Psychoanalytic Association

---

<sup>14</sup> En 1902 había recibido la distinción de *Profesor extraordinario* de manos de emperador José francisco I.

<sup>15</sup> La disputa principal consistía en quien ocuparía el cargo de la incipiente Asociación Psicoanalítica Internacional. Freud elegiría a Jung, hecho rechazado fervientemente por Adler y Stekel

con la presidencia del Dr. Putnam<sup>16</sup>, que reunió miembros de Canadá y Estados Unidos. Más tarde sobrevinieron las rupturas con Adler, Stekel, Jung y el distanciamiento con Bleuler. Este intenso período, que requeriría un trabajo aparte, tiene como consecuencia, entre otras, la escritura de *Historia del Movimiento Psicoanalítico* (Freud, 1914).<sup>17</sup>

A nivel de su obra, al retornar a Europa, rápidamente Freud se dedica a escribir un ensayo sobre Leonardo Da Vinci, entendiendo que un estudio sobre su carácter puede iluminar sus hipótesis sobre las teorías sexuales infantiles, la homosexualidad y la sublimación.

Roudinesco & Plon (1998) plantean que el freudismo pudo expandirse y sobrevivir a la segunda guerra mundial gracias a que tuvo una buena recepción en los Estados Unidos. La buena acogida de sus ideas en la primer y segunda década del siglo XX y la aceptación de los inmigrantes psicoanalistas europeos en tiempos de la segunda guerra mundial generó las condiciones de su supervivencia. Los autores sostienen que en los primeros tiempos el psicoanálisis invadió la medicina y la cultura norteamericana, convirtiéndose en un método terapéutico que no solo conducía a la cura sino a la felicidad.<sup>18</sup> Jones (1979) comenta que las obras sobre psicoanálisis tenían gran aceptación, y eran publicadas sin rechazo ninguno en varias revistas científicas norteamericanas. Brill, Putnam y el mismo se transformaron en difusores del movimiento con conferencias, debates y publicaciones. Al igual que en todo el mundo, se produjeron distintas rupturas entre los partidarios del psicoanálisis, abriéndose a los largo de los años nuevas asociaciones y praxis derivadas<sup>19</sup>. Luego del auge del psicoanálisis en los años 30' a los 60', a partir de los años 70' se produce un retroceso que reconduce a ideas organicistas y que se liga al aumento en la creación de medicamentos psiquiátricos. Para los autores este declive puede explicarse por la falta de formalización o de desarrollo teórico psicoanalítico en el campo local, no logrando hacer frente a las disputas científico-académicas.<sup>20</sup>

Hale (1978) por su parte plantea que a diferencia de lo sucedido en otros países, el psicoanálisis en Estados Unidos no solo tuvo un gran impacto entre los médicos, sino que influyó en todo el escenario cultural. Puede verse, desde 1910, la obra freudiana en revistas y obras literarias, y desde los años 50' en el cine y en la prensa de difusión masiva. Sus defensores han sido tanto los médicos, como escritores y referentes intelectuales de distintas disciplinas. Hale coincide con Freud que la buena aceptación de las ideas del psicoanálisis en el ámbito médico se produjo por la presencia, en ese momento, de una estructura flexible en la formación de los médicos, o dicho de otro modo, por la ausencia de un paradigma hegemónico fuerte en la formación y en la práctica terapéutica. Sobre este punto Freud dice “La falta de una arraigada tradición

---

<sup>16</sup> Con quién Freud había entablado una amistad a partir de su llegada a EEUU, catalogada como “la relación más importante” de su visita. (Freud, 1914: 30)

<sup>17</sup> En este texto Freud realiza una autodefensa y una crítica a sus ex-seguidores. En él instala, a decir de Ellenberger (1976), el mito del héroe solitario.

<sup>18</sup> El hombre puede curarse de las pasiones (sexuales) que lo enferman

<sup>19</sup> Por ejemplo Ego Psychology, Self Psychology, neofreudismo.

<sup>20</sup> Freud, ya en 1914, se lamentaba que en Estados Unidos habían adoptado la terapéutica pero no habían logrado avanzar en la producción teórica. (Freud, 1914, pp-33)

científica y el poco vigor de la autoridad oficial fueron en Estados Unidos ventajas decisivas...”. (Freud, 1914: 31). Por el contrario en Europa, la medicina ya estaba fuertemente organizada por las universidades y el estado, existían patrones de investigación establecidos y se sostenían modelos somatistas y hereditarios de la enfermedad mental. Por esta razón, según Hale, el psicoanálisis norteamericano logró inmiscuirse en las instituciones médicas y universitarias, fenómeno que no sucedió en Europa donde se mantuvo por largos años en el ámbito privado<sup>21</sup>. Otra diferencia que puede marcarse es el tipo de persona que accedía a la instrucción psicoanalítica y podía ejercer como terapeuta. Mientras en Europa, durante las primeras décadas del siglo XX, eran admitidos los legos, en EEUU la práctica psicoanalítica era ejecutada exclusivamente por médicos, principalmente psiquiatras que instalaron esta terapéutica como modelo casi exclusivo. Sin embargo llama la atención, que hasta 1930 no existió ningún instituto de formación sistemática en psicoanálisis en ese país. La mayoría de los psiquiatras se habían formado en estadías en Europa. A partir de la emergencia de la crisis económica de 1929 y el fascismo europeo, se produjo una ola inmigratoria de psicoanalistas europeos que propició la creación de institutos y fortaleció la divulgación científica. Roudinesco (2015) plantea que el psicoanálisis pasó a ser el procedimiento más utilizado para la cura de la enfermedad mental en Norteamérica y que incluso desplazó a la psiquiatría.

Sobre el tema de la *recepción*, Hale (1978) desarrolla que la teoría freudiana sufrió una reducción debido a la tradición moral imperante, surgiendo una moralización del yo. El yo aparece ligado a la voluntad y al control de las pasiones, y la función del trabajo terapéutico es reforzarlo. El autor expone “La creación de una psicología del yo generalizada representó un deslizamiento desde un énfasis reduccionista de los instintos y el inconsciente hacia una focalización en las instancias internas de control...” (Hale, 1978: 305).

La presencia del psicoanálisis en Estados Unidos, también generó disputas y críticas provenientes de sectores religiosos que veían las ideas de Freud como una amenaza a sus principios rectores de la “buenas costumbres”. En el plano científico también surgieron, como fue expresado anteriormente, las críticas de sectores ligados al naturalismo. En el correr de años, distintas corrientes del psicoanálisis se fueron desplegando y también comenzaron nuevos desarrollos de la psicología en general<sup>22</sup>, que a partir de la década del 70’, terminaron desplazando del lugar central al psicoanálisis.

### *A modo de cierre*

A raíz de la bibliografía consultada puede afirmarse que entre 1900 y 1906<sup>23</sup>, la obra freudiana comienza una significativa etapa de expansión tanto en Europa como en

---

<sup>21</sup> Hasta inicios de la década del 30’ según Hale

<sup>22</sup> Entre otras la psicología sistémica, genética, cognitiva conductual.

<sup>23</sup> Jones (1979) establece el año 1906 como el comienzo del reconocimiento internacional. Bri y Rifkin (1962) consideran que este proceso se inicia en 1900 con la publicación de *La interpretación de los sueños*.

EEUU. Del reducido grupo de seguidores que la Sociedad Psicológica de los Miércoles en Viena -de 1902 a 1908-, en pocos años se pasa a la fundación de la Asociación Psicoanalítica Internacional -1910- que reúne académicos de distintas nacionalidades alrededor del mundo. La obra es traducida a varios idiomas y comienza a ser difundida entre médicos y legos. A la luz de estos comentarios el tan mentado “*fin del aislamiento*” adquiere sentido. Para Freud, esta serie de cambios en el reconocimiento de su persona y su obra, tiene su punto de inflexión en la aceptación de sus desarrollos en Estados Unidos. Mientras en Europa se sentía despreciado, encontró apoyo y valoración en su visita a la Clark University. Algunos autores como Ellenberger (1976), sostienen que hay elementos objetivos para demostrar que el aislamiento no era tal y que esta incursión en Estados Unidos, es complementaria de la buena aceptación que ya tenía el psicoanálisis en Europa.

En relación a la cinco conferencias, Freud realizó un recorrido por la historia de la nueva ciencia que fue desde los inicios de la cura catártica con Breuer hasta el trabajo con la transferencia. En el plano conceptual se centró en explicar el modelo económico y dinámico del aparato psíquico, haciendo fuerte hincapié en la etiología sexual de las neurosis. Las mismas tuvieron una muy buena acogida en el nuevo continente, superando ciertas resistencias morales y religiosas locales. Pronto se produjo una gran expansión de la teoría y su terapéutica, que penetró en las universidades y en la práctica clínica de la psiquiatría. La falta de cristalización de los sistemas de salud y de la formación superior permitió una inserción más veloz que en Europa. Este marco inicial, junto a un pensamiento marcadamente liberal y las olas inmigratorias de psicoanalistas europeos producto de las crisis económicas y la persecución fascista, generaron que el psicoanálisis se convirtiera en la principal forma de entender y tratar la enfermedad mental en este país hasta 1970 aproximadamente. A diferencia de Europa, la obra freudiana también trascendió más tempranamente las barreras de la academia llegando a popularizarse a través de la prensa masiva y de obras artísticas.

En conclusión, de acuerdo con lo expuesto en este escrito, resulta evidente que la llegada del psicoanálisis a Estados Unidos tuvo un gran impacto en la vida personal de Sigmund Freud y a su vez, constituye un hito fundamental en el estudio de la historia del movimiento psicoanalítico.

## **Bibliografía primaria**

- Freud, S. (1979). Presentación autobiográfica (Traductor Etcheverry, J.). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 20, pp 7-70). Buenos Aires: Amorrortu. (1925).
- Freud, S. (1976). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (Traductor Etcheverry, J.). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 14, pp 7-64). Buenos Aires: Amorrortu. (1914).
- Freud, S. (1973). Cinco conferencias sobre psicoanálisis (Traductor Etcheverry, J.). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 11, pp 7-51). Buenos Aires: Amorrortu. (1910).

## **Bibliografía secundaria**

- Ellenberguer, H. (1976). *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos
- Hale, N. (1978). De Bargasse 19 al Central Park West: La americanización del psicoanálisis, 1919-1940. *Journal of the History of rhe Behavioral Sciences*, (14), 299-315.
- Jones, E. (1979). *Vida y obra de Sigmund Freud* (2). Buenos Aires: Horné
- Roudinesco, E. (2015). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. Buenos Aires: Debate.
- Roudinesco, E. & Plon, M. (1998). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós
- Silva, R. (2010). Freud de vacaciones. *Revista: Desde el Jardín de Freud*, (10), 259-278.